

Editamos este suplemento extraordinario de SOLIDARIDAD OBRERA a beneficio de los hospitales de sangre, cuyas necesidades se han visto dolorosamente multiplicadas por lo ocurrido

SOLIDARIDAD OBRERA

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA



PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES, CALLE CONSEJO DE CIENTO, 202
Teléfonos: Redacción, núm. 30084. Administración, núm. 30293. Talleres, núm. 32571

ANC VIII - EPOCA VI

Barcelona, viernes, 7 Mayo 1937

Núm. 1582

LA LUCHA HA TERMINADO

La concordia renace con la paz. ¡Trabajadores, hermanos: unidos como un solo hombre por la fraternidad, por la victoria!

POR LA UNION INQUEBRANTABLE DE LA CLASE TRABAJADORA

EDITORIAL



SIEMPRE fueron las columnas de SOLIDARIDAD OBRERA cauce para cuanto tendiese a la unidad proletaria. Nuestras comentadas campañas acerca de las asambleas sindicales de conjunto, donde los trabajadores discutiesen fraternalmente sus mutuos problemas; los cotidianos trabajos publicados en defensa de la alianza revolucionaria; la oposición sistemática y razonada a cuantos elementos entendemos que dañan con su actuación el frente antifascista, y el verbo claro y preciso que empleamos al hablar de la unión del proletariado en beneficio de la guerra y de la Revolución, nos han acreditado como fervientes paladines de la fraternidad obrera. Y por si esto era poco, a la vista están los números publicados en estos tres días de dolor y de luto para todos. Desde los titulares hasta el último suelto, pasando por la acostumbrada editorial, se encuentran saturados del más sincero sentido de ponderación y ecuanimidad, como corresponde a quienes por encima de los intereses de Organización anteponen la conveniencia de la clase trabajadora, cuyo porvenir es lo único que verdaderamente nos preocupa.

Mas no se crea que hacemos constar esto para granjearnos por parte de otros sectores o de la masa en general, una simpatía que, aun cuando nos la otorguen, no buscamos; ni siquiera por la vanidad ostensible de recalcar una posición acertada; no, tales minucias no nos interesan; sólo queremos contribuir en la medida de nuestro esfuerzo a que cesen de una vez las rencillas y enconos que, dificultando la unidad de los trabajadores, pueden hacer que vuelvan a reproducirse los trágicos hechos que ahora lamentamos.

Esta es nuestra preocupación y nuestra inquietud. Por ella escribimos estas líneas y por disparla cristalizando en realidad lo que anhelamos tan profundamente, trabajamos sin descanso. Pero no creemos que lo sucedido tenga repetición alguna. La lección ha sido tan contundente que hasta los más remisos a la unidad se sienten ya propensos a ella.

He aquí el "leit-motiv" de este número extraordinario. No perdamos el tiempo y constituyamos la unidad fraternal que exigen las circunstancias. Si juntos hemos sufrido los rigores del capitalismo y juntos luchamos por aniquilarlo en los frentes de combate, no podemos continuar separados y mucho menos enzarzados en luchas fratricidas. Realicemos de una vez y para siempre la alianza inquebrantable de los trabajadores. Fundidos en un solo bloque, seremos invencibles. Pongamos manos a la obra, y al menos, si conseguimos nuestro propósito, no será tan infecunda ni estéril la sangre de los malogrados hermanos caídos en un momento de triste obcecación.

¡Comaradas de la U. G. T. y de la C. N. T. ¡Viva la fraternidad proletaria!

DESPUES DE LA TRAGEDIA

Procuremos que el recuerdo de los muertos queridos no sirva para abrir la llaga del fratricidio que todos hemos de tener empeño en que quede cerrada para siempre

Nada como el tiempo para suavizar enconos y asperezas, dejando las cosas en un remanso de paz. Presidiendo la lealtad nuestros pensamientos, no es difícil empresa conseguir quede atrás para siempre, como un infamante estigma, el recuerdo de la lucha fratricida. Y cuando está el tiempo de por medio, ya el recuerdo atempera la instintiva fogsidad del odio.

Acabamos de pasar esos días aciagos de tragedia; pero

¡Ayudemos a los hospitales!

Los sucesos que acaban de desarrollarse en Barcelona, han ocasionado una vez más el heroísmo, la constancia, el fondo humanitario de todos cuantos en los hospitales y en las ambulancias de la Cruz Roja han contribuido a mitigar el dolor de las víctimas. Lo hemos dicho ya y nos cansaremos de repetirlo.

El pueblo entero debe contribuir a esta obra solidaria, aportando cuanto se pueda en ayuda de los hospitales.

Según nos hemos informado, en el Hospital Clínico, principalmente, han empezado a afluir los heridos en especies. Aparte las familias obreras que han hecho entrega de cuanto han podido, hemos de señalar que la Consejería de Abastos ha hecho entrega de 40 gallinas y 90 conejos; la Colectividad Obrera de Hírvos, 600 docenas de huevos para el Clínico y otras cosas para el Hospital General; la casa Boix, 100 kilos de chocolate; la casa Riviere, 30 camas nuevas; la casa Agfa, varias cajas de clichés de radiografía y aparatos; por parte de la CAMPS... 250 litros de alcohol, y 4 toneladas de carbón de los compañeros de una empresa colectivizada.

Contribuyamos todos en esta obra eminentemente humanitaria, reuniendo la benéfica labor que se han impuesto en los hospitales, los médicos, los enfermeros, los miembros de la Cruz Roja y, en suma, todos cuantos empleados en los hospitales y en las ambulancias están desvelándose por los heridos.

son tan recientes los hechos, que aún hay víctimas que sangran; aun tenemos candente en la retina la visión de lo ocurrido; aun no han perdido por completo los nervios la tirantez producida por la ira. Y es en tales circunstancias cuando hace falta obrar con tacto, proceder con sentido de responsabilidad.

Todos hemos tenido víctimas; a todos nos toca la amargura de enterrar a seres queridos; a acmaradas apreciados. Ha pasado la ráfaga del odio, pero puede brotar con facilidad suma, de no proceder con tacto. Y puede ser junto al ataud de las víctimas donde se incremente la pasión.

Unos y otros vamos a despedir para siempre, camino de la tumba, a los camaradas de ayer; ahora bien: si con este motivo avivamos rencores, sacamos a relucir girones de la lucha, demostraremos ser juguetes de la pasión, de esta pasión que puede llegar hasta lo inverosímil...

Allá cada cual con su responsabilidad. Por nuestra parte, creemos aconsejable despedir a los muertos queridos con ese respeto silencioso que gravita sobre nosotros cuando el dolor nos embarga. No creemos oportuno que el despedir a los caídos sea motivo para encender la soflama y hacer con ella campaña de partido, labor partidista de captación.

Tiempo habrá para todo; para discutir posiciones y hasta para enfrentar teorías; para buscar puntos de coincidencia o para diferenciar conceptos. Hacerlo sobre el cuerpo yerto de los cadáveres no es, no puede ser aconsejable.

CONTRA EL FASCISMO;
¡UNIDAD DE ACCION!

LA EMBAJADA ESPAÑOLA EN PARIS, CONTRA NOSOTROS COMO SE FOMENTA LA UNIDAD PROLETARIA



La Prensa de París publica hoy, día 7, una nota oscura y lamentabilísima acerca de los dolorosos sucesos que han tenido lugar a Barcelona, y que SOLIDARIDAD OBRERA fue la primera en prever y condenar.

Más lamentable por haber sido redactada en la Embajada de España, y bajo la inspiración directa y personal del ministro de Estado, camarada Alvarez del Vapo, y también del embajador Luis Aragoistain.

Según esa desdichada nota, en diversos balcones barceloneses, se han exhibido estos días banderas monárquicas, bajo la protección de los anarquistas, elementos, aseguradores que colaboran con el fascismo oponentes de su obra, etc. etc. Y así por el estilo...

¡Parece mentira! el mismo lenguaje de antiguos tiempos, la misma voluntaria ignorancia, el mismo tedio en la menestra...

Pero no es esto lo que más nos sorprende. Lo que nos ha colmado de asombro, es que tal información denigrante, injuriosa y desonrosa proceda de unos amigos que se dicen defensores entusiastas de la unidad de los trabajadores, y que a su vez militan en organismos proletarios.

SOLIDARIDAD OBRERA, protesta sencilla, respetuosa y energicamente contra tal proceder, sin que le injuria que se nos ha inferido nos haga perder el sentido de lo cortés, que, como dice el vulgar aforismo, no quita lo valiente. Siguen esos amigos actuando así, que nosotros les devolveremos la pelota defendiendo y luchando sin cobar en pro de la unión de todos los obreros, suprema garantía de victoria contra el fascismo.

Frecuentemente, gentes interesadas en desprestigiar a la C. N. T., la han motejado, con notoria injusticia, de indisciplinada. Sin embargo, y aun cuando lo que pudiéramos denominar médula viva de nuestra Organización, nunca pudo encerrarse en el marco estrecho y huesudo de un reglamento, por un natural sentido de intuición; nuestros militantes supieron disciplinarse comportándose del modo que mejor conviene a las circunstancias.

Ahora, con ocasión de los sucesos que lamentamos, podemos asegurar que nuestros compañeros fueron los primeros en retirarse de la multitud, según los acuerdos adoptados. Sirva esto de ejemplo para los que hablan de carencia, de falta de disciplina y de control en nuestras filas.

Ariemio Aiguadé, ex Consejero de Seguridad Interior, y E. Rodríguez Salas, ex Comandante General, han sido separados de la Dirección del Orden Público de Cataluña.

SUSCRIPCIONES:
Barcelona, en una Ptas. 750
Provincia, en una 750
América y Filipinas, en una 1050
Los demás países, en una 1000
NUMERO SUBITO 15 CENTIMOS

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA



PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

REDACCION,
ADMINISTRACION Y TALLERES:
Calle Canga de Sañes, 303
Redaccion 30088
Administración 30273
Teleros 33871

AÑO VIII - EPOCA VI

Barcelona, viernes, 7 Mayo 1937

Núm. 1582

La dignidad de los trabajadores no admite humillaciones de ninguna clase. Ni vencedores ni vencidos; ni humilladores ni humillados



¡Por fin, la paz!

por MARIANO R. VAZQUEZ
Secretario del Comité Nacional

¡Qué horas más amargas y dolorosas las vividas estos días! ¡Cuán trágica intencionalmente sentida! Cada segundo hacia gravitar sobre nuestra mente la enorme pesadumbre de la responsabilidad, que se contraía al no impedir el hundimiento de las posibilidades de aplastamiento del fascismo nacional e internacional.

Era un cúmulo de ilusiones, de aspiraciones, forjado en nuestras mentes a través de largas etapas de lucha, sacrificio de martirio, que se hundían con rapidez de relámpago. Todo un porvenir ilustre para el proletariado, iba a esfumarse.

Y más las horas inciertas. ¡POR FIN, LA PAZ!
No se puede entender. No es necesario pensar demasiado. Todo cambia. Ante este momento, es exclamar: ¡POR FIN, LA PAZ! Es el grito optimista, con ligera amargura, porque esa paz se ha logrado a cuenta de camaradas, de amigos, de hermanos, de antifascistas que cayeron para no levantarse más, unos, y para recordar la tragedia eternamente otros.

Pero ya estamos aquí. Gozamos, alegrémonos, proletarios de Cataluña. La paz risueña, sueña a dominar. Ya no es posible recordar el pasado. Sólo un objetivo, sólo la vista fija en el futuro. Hacia la nueva vida, con el pecho en alto, dispuestos a avanzar, hacia el norte del progreso.

Camaradas! Un recuerdo doloroso para todos los caídos. Una lucha ardua cogió los ojos. Y han caído unas decenas. Sobre la sangre seca, tiene que florecer —y así ha de ser— la semilla eterna de la gloria. Ha de germinar la armonía. Ha de crecer con rapidez el espíritu de la auténtica e inderogable fraternidad.

Hagámonos a la idea, de que han sido unas víctimas más de la guerra social. Mártires de una lucha que sólo el pasado provoca. Y de una forma que los asesinados por el Capitalismo, el Clero, el Militarismo, facilitaron el continuo avance en la conciencia y conquistas del proletariado, siendo por ello benéfico su sacrificio, ahora hemos de hacer que los caídos también sean benéficos al proletariado.

Lo son. Tienen que serlo obligadamente. Es una experiencia verdaderamente terrible. Pero sobre ella, camaradas, empuñemos el edificio formidable de la fraternidad, de la armonía y el progreso.

Y profundamente satisfechos, gritemos a pleno pulmón: ¡POR FIN, LA PAZ! Tenemos fuerte, para que en el cerebro de todos repercuta, grise de tal forma el fondo significativo de la exclamación, que toda su impercedero recuerdo, pueda ser olvidado. Todos unidos. Un que compacto. Igual que aquel 19 de julio... ¡Todos hermanos! A luchar por lo mismo.

Por el aplastamiento del fascismo.
¡Por la unión proletaria, garantía de la victoria!

HORAS TRISTES Y HORRIBLES

Los trabajadores de la enseñanza piden que termine la lucha fratricida

La situación actual de congoja que vivimos no puede sostenerse un momento más. La lucha en la calle entre los trabajadores de todas las tendencias y la fuerza pública al servicio del pueblo es un verdadero suicidio. Hemos de evitar, con todos los esfuerzos y haciendo todos los sacrificios que estén a nuestro alcance, la situación gravísima que pone en peligro nuestras libertades. Esta cultura nuestra que había alcanzado un exponente que nada tenía que envidiar a los pueblos más civilizados de Europa, se encuentra amenazada de destrucción si llega a triunfar el fanatismo fascista, que a todos conjuntamente nos arrojaría.

Por esto los trabajadores de la enseñanza pertenecientes a los dos cenáculos sindicales C. N. T. / U. G. T. se dirigen al pueblo trabajador para ofrecerle su ejemplo de convivencia durante estas horas trágicas, toda vez que ha permanecido en estrecho contacto para mantener la cordialidad necesaria que erróneamente se encuentra en pugna.

Han querido excitar con su actitud los sentimientos de confraternidad de todos los compañeros, hermanos en la lucha antifascista. Los trabajadores de la enseñanza encuadrados en el Sindicato de

Profesiones Liberales (C. N. T.) y en la F. E. T. E. (U. G. T.), piden la cesación inmediata de esta lucha fratricida en nombre de millones de niños que todos educamos al servicio de la plena devoción de la nueva era, que conjuntamente abrimos el 19 de julio.

Pedimos a todos que cesen en la lucha estúpida, que únicamente sirve para ayudar al fascismo, así como para aumentar el número de huérfanos que ha sembrado por España, niños sin hogar, sin padres, familias sin hijos. Luto, lágrimas por todas partes.

Ordnamos a todos los afiliados de nuestras dos organizaciones que se reintegren al trabajo hoy mismo, abriendo las escuelas y colaborando así, con decisión y entusiasmo, a la normalidad antifascista. Advertimos a nuestros afiliados que para reforzar más una actuación que creemos es la única justa, nuestras sindicales han creado en principio una Comisión de enlace que actuará indistintamente en los respectivos locales. — por el Sindicato de la Enseñanza y Profesiones Liberales, Juan Puig Elias, Felipe Diaz y Julio Catalá. — Por la F. E. T. E. (U. G. T.), Ramón Costa Jau, José María Verdú y Baltasar Gasa.

Las Patrullas de Control son una de las más genuinas expresiones de la Revolución antifascista en Cataluña. Surgieron de la entraña del pueblo, al calor de la corriente revolucionaria. Su actuación brillante y valiente las hacen acreedoras al general aplauso.

Hoy, las Patrullas de Control han tenido un gesto digno, que evidencia el sentido de responsabilidad que las inspira, colocándose a las órdenes del delegado especial de Orden Público del Gobierno de la República.

SOLIDARIDAD OBRERA rinde en esta fecha memorable un sincero y sentido homenaje a las Patrullas de Control, garantía inequívoca del orden público revolucionario.

NI VENCEDORES NI VENCIDOS EL RENACER DE LA CIUDAD

Urge poner en libertad a todos los presos o rehenes

Durante estos días de lucha fratricida, que debemos olvidar para siempre, han sido hechos, por unos y otros contendientes, prisioneros que continúan recluidos en su mayor parte.

La lógica que se desprende de una paz basada en los más hondos sentimientos de confraternidad, dice, lo mismo a unos que a otros, la liberación de esos prisioneros, cuya retención a nada conduce si en efecto el cese de hostilidades se fundamenta en una convicción profunda de cordialidad y no en un punto de estrategia.

Nuestros camaradas, los trabajadores, lo han entendido así, y por entenderlo han empezado a dar el ejemplo. Hoy mismo, nada más alborar esa paz, plena de sinceridad y buenos propósitos en los pechos generosos del proletariado, los compañeros del Comité de Defensa de las han puesto en libertad a más de cuatrocientos prisioneros pertenecientes a la Guardia Nacional Republicana, en cuyo cuartel fueron halladas banderas monárquicas y carnets de requetés y falangistas.

Era lógico que a este rasgo de nobleza de los trabajadores se hubiera correspondido con otro análogo por parte de sus contrincantes de ayer, que son sus amigos de hoy; pero desgraciadamente no ha ocurrido así. El acto de poner en libertad a los prisioneros no se ha realizado aún por lo que a los otros camaradas se refiere, y he aquí la causa de que muchos compañeros nuestros continúan recluidos sin que nada justifique su reclusión, como no sea un intento de represalia.

Pero no creemos en la existencia de tal intento, y no lo creemos porque confiamos plenamente en los buenos propósitos que han guiado a hacer la paz a esos camaradas que se abstienen —esperamos que por poco tiempo— de limitar la conducta de los trabajadores.

No hay represalias. Estamos seguros de ello. No puede haberlas en ningún orden: ni en lo que se refiere a detención de obreros, ni en lo que concierne a suspensión de prófugos o a irrogación de perjuicios en organismos de trabajadores, cualesquiera que éstos sean.

El intento de ejercer represalias sobre la clase obrera supondría por parte de los que en un momento de obcecación fueron sus contrincantes, la creencia en una victoria sobre el proletariado.

Y nada más erróneo que esta creencia. Ni el trabajador ha sido vencido, ni nadie puede hacerse la ilusión de que esta lucha puede dar como lamentable producto una sociedad de victoriosos y caídos, de humilladores y humillados.

No hay nadie triunfante ni nadie en derrota. No hay más que un sector que ha entrado en razón, y otro —el de los obreros— que se ha retirado sensatamente de la liza cuando ha visto que se accedía a sus pretensiones más justas.

Seamos, pues, humanos y justos, camaradas; olvidemos el ayer, no aspirémos a represalias y pongamos en libertad a los que aun se hallan presos o en rehenes.

LA QUINTA COLUMNA EN MADRID

SE HABIA MONTADO UN SERVICIO DE ESPIONAJE EN EL CONSULADO DEL PERU

Tenaces en sus infames propósitos los emboscados de la retaguardia, no cesan en su afán de torpedear la labor que contra la barbarie fascista se está llevando a cabo. Otra vez en Madrid se ha descubierto un foco de fasciosos que, amparados por el cónsul del Perú, tenían establecido con el enemigo un estrecho contacto, facilitando a las huestes de Franco todos aquellos detalles susceptibles de interesarlos. Hasta la fecha, se han efectuado cerca de quinientas detenciones.

He ahí la nota facilitada por la "Madrid, 6. — En la madrugada de hoy se montó el correspondiente servicio y el director general, acompañado del comisario y varios agentes, penetró en las casas números 37 y 39 de la calle Príncipe de Vergara, después de vencer una pequeña resistencia. Se recibió la presencia del cónsul, que expresó débilmente su protesta por la actitud de la policía.

EXPLOSION DE UN DIRIGIBLE

Nueva York, 7 (130 madrugada) — El dirigible gigante alemán "Hindenburg", la mayor aeronave del mundo, ha quedado destruido cuando se disponía a tomar tierra en la base aérea norteamericana de Lakehurst. La catástrofe se produjo a consecuencia de una serie de rapidísimas y enormes explosiones. Hay que lamentar bastantes víctimas. — Cosmos.

Con las primeras luces de la mañana de hoy vino al ánimo de los que nos habíamos acostado, la esperanza de que la lucha violenta de los pasados días no se reanudara. ¿Por qué? Habíamos puesto tal empeño al escribir nuestro periódico para disuadir a unos y a otros de la absurda pelea, que creíamos firmemente que habíamos de ser atendidos. No por nuestros compañeros, que éstos han demostrado en todo momento su gran cordura y la fuerza de su razón, si no por los obcecados, por los obtusos que tenían vendados los ojos por la ira, por una ira que no salía ni de ellos mismos, que se les había ido impregnando poco a poco por los que saben hacer muy bien esta clase de labores, por los que de hacer maniobras como esta última, de tan trágicos resultados, se convierten en políticos de relumbrón.

Así fue. Todos reflexionaron por último. Todos se aplicaron firmemente y conforme la ciudad se inundaba de la luz del día, se iban abandonando posiciones, replegándose grupos, cediendo en el torrente de pasión puesta en juego.

Los últimos tiros sonaron hacia Sana, diez o doce disparos, que fueron hechos como una despedida.

Por las calles se comenzaron a ver en seguidos grupos de trabajadores camino de fábricas y talleres, obedientes a las consignas de las dos Sindicales, dispuestos a reanudar el trabajo frente a los agentes provocadores, si éstos surgían.

De este modo se volvió al trabajo poco a poco, se volvió a la vida, a la fecundidad, a la producción, con alguna lentitud en las primeras horas, pero con seguridad.

La salida de los primeros autobuses y tranvías fue saludada con grandes manifestaciones de alegría y aplausos del vecindario que estaba realmente conmovido ante lo insensato de la lucha ya determinada.

Para los barceloneses, la nota de normalidad la dan plenamente los tranvías y autobuses; ésta fue, pues, la nota decisiva para lograr que la paz fuera un hecho absoluto y todo el mundo se lanzara a la calle para gozar los primeros momentos de la libertad que ofrecía el normal funcionamiento de la vida de la urbe.

A partir de aquí, todo ha ido como una cadena sin fin, moviéndose automáticamente, pudiéndose decir que al mediodía la normalidad estaba lograda en absoluto y esta gran colmena, que significa el pueblo de Barcelona, se esfuerza en ganar en las jornadas del trabajo reanudado, lo perdido en los tres días anteriores.

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

El Comité Regional de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO, ante el hecho intolérable de que varios grupos se dedican a romper el carnet sindical a los afiliados a la C. N. T., recomienda a todos los cenetistas que acudan de nuevo a sus respectivos Sindicatos en demanda de un duplicado del carnet sindical.

Después de la tragedia

por FEDERICA MONTSNEY
Ministra de Sanidad



Al fin, cuando ya la calma va renaciendo, con las fuerzas físicas agotadas y el alma traseída, escribo estas líneas. Barcelona ha vivido las más angustiosas, las más terribles horas de su vida.

No queremos volver la vista atrás. No es posible, en este instante, sin la serenidad precisa, que volvamos la vista atrás. Hemos de mirar hacia adelante, hacia el mañana, sirviéndonos el pasado de lección tremenda. A unos y a otros. Porque el pasado y la terrible experiencia de estos espantosos días deben decirnos a todos cuál ha de ser nuestra misión y nuestra moral en la retaguardia. No más política de partido. No más desmembración de la unidad precisa para el triunfo. No más anteponer el interés de cada grupo, de cada sector, de cada partido, de cada organización, por encima del deber sagrado de una unidad apañada por la espalda por cuantos hicieron de su esfuerzo o de su habilidad las palancas para levantar bloques particulares.

El proletariado debe colocarse por encima de esto, con pleno sentido de responsabilidad, superándose a sí mismo y arriñonando a cuantos no saben sumarse a la obra y al grandioso interés colectivo.

¡Lección tremenda, que arrasa de lágrimas nuestros ojos y hace temblar el corazón de indecible pena! ¡Cuántos muertos, cuántos heridos, camaradas! Y siempre la misma tremenda pregunta: ¿Y por qué eso, amigos, hermanos en lucha contra el fascismo? ¿Por qué eso, trabajadores de todas las organizaciones?

No, nunca más ha de repetirse ese horrible tragedia. Serenidad, calma, comprensión, sentido de responsabilidad en todos. Y los que no sepan ser dignos de la hora que vivimos, los que, por ambición política o por incapacidad creadora, generaron, incubaron ese drama, ese desbordamiento de las masas, implacablemente apartados. Que la paz de Cataluña, que la necesidad de ganar la guerra y de coronar la obra revolucionaria empezada por el pueblo han de estar por encima de uno o de cien hombres.

Unifiquemos la acción del proletariado

por J. XENA

del Comité Regional de la C. N. T.

Toda Cataluña ha estado pendiente durante estos días de la cruenta lucha que se ha desarrollado en las calles de Barcelona.

Toda la Cataluña proletaria no ha dudado ni un solo momento y se ha sentido identificada con la actitud sostenida por los militantes barceloneses confederados y anarquistas, que siguieron la pauta trazada por nuestras organizaciones sindicales y específicas.

Ha sido de lamentar que no haya existido visión entre los hombres de la política catalana. Nadie podía alegar ignorancia de la trayectoria que determinados elementos seguían, por lo que parece inconcebible lo que ha tenido lugar, que pudo haber sido evitado si se hubie-

ra prestado atención a las lesas advertencias de la C. N. T.

Se nos daba la razón, esto voces, pero no hubo suficiente valor para aplicar el remedio a tiempo.

La Cataluña laboriosa, hoy, retorna a la normalidad, ansiosa de proseguir la labor desarrollada desde el 19 de julio, y de olvidar por medio del trabajo, del estudio y del afán de luchar en el frente y ganar pronto la guerra contra el odio y criminal fascismo, los momentos de amargura que todo movimiento violento trae consigo.

Trabajadores: Ha terminado la lucha. Ahora a trabajar y a buscar con más ahínco que nunca aquellos puntos de coincidencia que nos unen, y a soslayar en todo lo posible o discutirlo, con toda nobleza, aquellos que aparentemente nos separan.

Seamos unificados en bien de la guerra y de la Revolución.

Los carnets de la C. N. T.

El Comité Regional de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO, ante el hecho intolérable de que varios grupos se dedican a romper el carnet sindical a los afiliados a la C. N. T., recomienda a todos los cenetistas que acudan de nuevo a sus respectivos Sindicatos en demanda de un duplicado del carnet sindical.

Las Juntas de los Sindicatos de la C. N. T. deberán exigir la presentación de documentos acreditativos de la personalidad de los afiliados a quienes haya sido roto el carnet sindical.

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO
Comité Regional